


---

Dos, Paseos por los bosques narrativos (un lugar para la ficción)  
Soberanía femenina en el «reino de Tendre» de Madeleine  
de Scudéry

El hilo de la fábula

*Female sovereignty in the «kingdom of Tendre» of Madeleine de  
Scudéry*

 Ana Isabel Brazo-Millán \*  
Universidad de Córdoba, España  
abmillan@uco.es

El hilo de la fábula

núm. 30, 2025  
Universidad Nacional del Litoral, Argentina  
ISSN: 1667-7900  
ISSN-E: 2362-5651  
Periodicidad: Semestral  
revistaelhilodelafábula@fhuc.unl.edu.ar

Recepción: 29 septiembre 2025  
Aprobación: 29 octubre 2025

DOI: <https://doi.org/10.14409/hf.2025.30.e0071>

URL: <https://portal.amelica.org/ameli/journal/247/2475487003/>

**Resumen:** En el siglo XVII en Francia, mujeres de la élite articulan un espacio de poder y se constituyen como mujeres poderosas, resquebrajando así los límites de la subordinación impuestos por la cultura de la época. Para comprobarlo, acudiremos a la escritora y moralista Madeleine de Scudéry, quien, siguiendo la estela de Christine de Pisan en su *Ciudad de las Damas*, describe a mujeres heroicas y fuertes en *Clélie, histoire romaine*. Asimismo, inserta la ‘Carte de Tendre’, un mapa alegórico de la amistad, no exento de críticas, pero que supone un nuevo juego simbólico que explica, desde su visión como mujer, las diferentes etapas que los varones deben superar, en la ficción y en la realidad, para ser reconocidos dignos miembros de su «reino» y convertirse, de esta manera, en el ansiado ‘honnête homme’.

**Palabras clave:** Literatura francesa, Scudéry, Clélie, Tendre, soberanía, mujeres.

**Abstract:** In 17th-century France, women of the elite class asserted their power and established themselves as influential figures, thus challenging the limitations of subordination imposed by the culture of the time. To illustrate this, we will examine the work of the writer and moralist Madeleine de Scudéry, who, following in the footsteps of Christine de Pizan’s *The Book of the City of Ladies*, describes heroic and strong women in her novel *Clélie, histoire romaine*. Furthermore, she included ‘*The Map of Tendre*’, an allegorical map of friendship, which, not without criticism, introduced a new symbolic framework that, from a woman’s perspective, explained the various stages men had to overcome, both in fiction and in reality, to be recognized as

---

Notas de autor

- \* Doctora en Estudios Filológicos Franceses por la Universidad de Sevilla, España. Es Profesora en el Área de Filología Francesa de la Universidad de Córdoba, España. Líneas de investigación: Literatura Francesa femenina del siglo XVII y Didáctica de la Lengua Francesa. Algunos artículos: «Madeleine de Scudéry y el salón literario femenino: de la Préciosité a la *Querelle des Femmes*» (2021); «Heroísmo femenino en *Clélie, histoire romaine* de Madeleine de Scudéry» (2023).

*worthy members of her 'kingdom' and, thus, become the ideal «honorable man».*

**Keywords:** *French literature, Scudéry, Clélie, Tendre, sovereignty, women.*

## Introducción

Los diez volúmenes originales que abarcan las cinco partes de las que está compuesta *Clélie, histoire romaine*, fueron un éxito editorial de la época. Publicada entre los años 1654 y 1660, esta extensa novela de Madeleine de Scudéry continúa la tradición de «Las Mujeres Ilustres» (Pascal, 2002:169-170) sobre las que la propia Scudéry había escrito dos volúmenes unos años antes en *Les Femmes Illustres ou Harangues Héroïques* (1642-1644), en cuya introducción la autora se dirigía «a las damas» y presentaba toda la serie como «el arco del triunfo que he alzado para la gloria de vuestro sexo»<sup>[1]</sup> (Scudéry, 1642:s/p). Ambas novelas contribuyen a unificar la acción en la intriga sentimental. Intriga a la que los personajes otorgan su grandeza heroica y un discurso de la gloria femenina tomado desde la perspectiva de Madeleine de Scudéry, referente clave del movimiento literario del Preciosismo,<sup>[2]</sup> por lo tanto, desde lo que podríamos denominar actualmente una perspectiva de género.

En la *Clélie*, además de los personajes, también se describen ciudades, casas y situaciones reales en una mezcla entre ficción y realidad que atraerá el interés de los lectores de su tiempo por los códigos encriptados. La inclusión en la ficción literaria de acontecimientos y conversaciones que se están dando en el entorno de Madeleine de Scudéry proporcionan las claves necesarias para interpretar la posición que ocupan las mujeres, representadas por sus personajes femeninos, en la realidad de las relaciones interpersonales entre hombres y mujeres.

### 1. Soberanía y potestad femeninas en el reino de ‘Tendre’

En la búsqueda de una nueva concepción del amor que no elimine libertades a las mujeres, y teniendo siempre en el corazón la novela *L’Astrée*, de Honoré d’Urfé, y los ritos del amor cortés medieval, Madeleine de Scudéry crea la ‘Carte de Tendre’. La aparición de este mapa de la amistad termina de aclarar a los contemporáneos como Ménage (1715:11) o Tallemant des Réaux (1834-1835:277) la identidad de la verdadera y única autora de la *Clélie*, como también señala Rathery y Boutron (1873:59).

Madeleine decide insertar la ‘Carte’ en la primera parte de la novela, lo que la lleva en 1654 a un combate literario contra el abad D’Aubignac (quien había publicado ese mismo año su *Relation véritable du royaume de coquetterie*), acusándolo de haberse inspirado en ella.<sup>[3]</sup> No obstante, como sostiene Verna Haize (2002:257) la idea de tal universo alegórico descendía directamente de la creación medieval de Christine de Pizan en su *Ciudad de las Damas* (1405) y su inspiración sobre el *Roman de la Rose* y los poetas que lo compusieron, Jean de Meung y Guillaume de Loris, unos siglos antes.

El mapa scudériano supone, como aborda ampliamente Aronson (1986) y describe posteriormente Morlet-Chantalat (1994), la materialización en su salón de un reino imaginario donde, mediante la consecución de pruebas galantes previamente explicadas por la anfitriona, los asistentes varones podían alcanzar la gloria heroica representada en las diferentes formas de amistad hacia las mujeres y otorgada por ellas.<sup>[4]</sup> Eran Madeleine de Scudéry y las otras mujeres asiduas a su salón quienes decidían si el viajero iniciado, tras superar todas las pruebas, era o no consagrado como fiel miembro del ‘royaume de Tendre’, o reino de la Ternura. A modo de odisea, pero sustituyendo el ingenio físico por el intelectual, la mejor manera de superarlas era participando en conversaciones, naturales en las mujeres y organizadas en este célebre salón –conocido como los ‘Samedis’, por celebrarse las reuniones en sábado- en torno a temas concretos, y que posteriormente se recogían en la Gazette de Tendre y en las Chroniques du Samedi.<sup>[5]</sup>

De este modo, se crea entre los que frecuentan el salón de Madeleine de Scudéry un ambiente simbólico de poder en el que la anfitriona era el ideal a imitar en las maneras y las conversaciones y cuya potestad ejercía en su reino por medio de actos discursivos donde destacaba la retórica concertada. Asimismo, concedora de la historia antigua, Scudéry traslada a la Antigüedad a las más célebres personalidades de su época, sus familias y sus casas, y les otorga rasgos y nombres de personajes históricos, insertándolos en las diferentes hazañas e intrigas que se intercalan en sus novelas. Mediante versos, madrigales, charadas, retratos e improvisaciones sobre temas poéticos o sociológicos, se crea un lenguaje iniciático con el que los asiduos a sus reuniones fueron adquiriendo pseudónimos novelescos: Madeleine era Sapho, Paul Pellisson era Acante, Valentin Conrart era Théodomas, Samuel Isarn era Trasile, Mlle Perricquet era Alphise... [6]

Además, la anfitriona tiene potestad a la hora de discutir las obras del momento. Su prosa es oída y admirada por los asistentes, que la siguen e imitan en las formas y en las ideas. A este respecto, cuando Maître (2002) examina las imágenes de potestad de este reino y el sentido de esta figuración político-jurídica de soberana, concluye que la figura de reina del reino de 'Tendre' se articula entre el mundo y las Bellas Letras, en el corazón de la galantería. Mademoiselle de Scudéry se sabía bien informada de los asuntos y debates contemporáneos sobre el absolutismo, por lo que su reino constituiría, según la investigadora, una imagen de la soberanía moderna, cuyos rasgos de poder en el universo alegórico de 'Tendre' provendrían del conocimiento literario, como afirma cuando asegura que Madeleine-Sapho habla como «una reina que ha leído a Tito Livio, pero también a Bodin, Guez de Balsac, incluso Naudé, y resulta fácil suponer el papel que desempeñaban en la redacción de estos textos los abogados, los parlamentarios y los funcionarios del Estado que rodeaban a Madeleine de Scudéry, en particular Pellisson y Conrart» (Maître, 2002:179-180).

Estos tres últimos autores citados por Maître (2002)[7] sostenían que no se puede obviar que la soberanía moderna estaba fundada en la razón, y que esta imponía, en primer lugar, una definición jurídica del Estado. Por ejemplo, en *Les six livres de la République* (1576), el jurista Jean Bodin exponía que la soberanía debía estar encarnada en un soberano absoluto, creador del derecho, quien debe mantener con sus súbditos y oficiales una relación fundada ya no sobre la fidelidad de vasallaje, sino sobre la obediencia y el amor, y que coloca en el corazón de esta obediencia el respeto de los misterios del Estado. De esta manera, la soberanía se diferencia de la fuerza tiránica, ante todo, por el reconocimiento y la legitimidad. En esta dirección, en la *Relation de ce qui s'est depuis peu passé à Tendre*, recogida posteriormente por Pellisson en las *Chroniques*, M<sup>lle</sup> de Scudéry defiende su imperio, recordando sus orígenes recientes, como recoge Niderst (1976:251):

<p>(...) et vous faire souvenir que c'est moy qui ay basti la ville de Tendre et fondé cet empire, que j'en ay fait les loix telles qu'il m'a semblé a propos, et que vous vous y estes assujettis volontairement (Scudéry et al. 2002:321).</p>	<p>(...) y recordaros que fui yo quien construyó la ciudad de 'Tendre' y fundó este imperio, que establecí las leyes según lo que me pareció conveniente, y que vosotros os sometisteis voluntariamente a ellas.</p>
--	--

Por lo tanto, Madeleine-Sapho no actúa con autoridad absoluta, sino que otorga a su Estado, según Maître (2002), un origen histórico y profano (no natural ni divino), que nace de la voluntad y la razón humanas, y cuyo acto fundador otorga legitimidad para reinar y para legislar. Ella es soberana porque es la creadora y fundadora de ese reino, su reino. Y la primera marca de soberanía en ‘Tendre’, de la que emanarán las demás, es infundir ley a todos en general, y a cada uno en particular, sin el consentimiento de nadie. El soberano –en este caso, la soberana–, ‘lex animata’, es creadora de derecho. Encontramos un ejemplo de ello cuando Scudéry concede a su gran amigo Pellisson un plazo de seis meses para superar las diferentes etapas con el fin de que este alcance el nivel superior de amistad –donde el ‘tendre ami’ (tierno amigo) ocuparía el último y más exclusivo nivel–. Así lo reconocía Pellisson-Acante en sus *Chroniques*,<sup>[8]</sup> como indica Maître (2002):

<p>Je n’ai que faire de vous alléguer ici les propres termes de votre clause de six mois. Vous avez trop d’esprit pour n’y pas trouver tout ce qu’il vous plairait et pour vous et contre moi. Et puis pourquoi plaider contre une personne qui ne veut point reconnaître de juge comme en effet son mérite fait qu’elle n’en saurait avoir qui lui fût inférieur? Vous êtes la Souveraine et la Maîtresse, et personne ne peut régner dans <i>Tendre</i> que vous.</p>	<p>No creo necesario citaros aquí el texto íntegro de la cláusula de seis meses. Vos sois demasiado inteligente como para no encontrar en ella argumentos que os favorezcan y que puedan perjudicarme. Además, ¿para qué discutir con alguien que no reconoce ningún tipo de autoridad, que no sea la suya propia? Vos sois la Soberana y la Dueña de todo, y nadie puede gobernar en ‘Tendre’ con la misma autoridad que vos.</p>
---	--

Tras los seis meses de plazo, en febrero de 1654, Madeleine-Sapho acordó que el ingenioso Pellisson-Acante ya era digno de una amistad ‘tendre’ y que estaba preparado para sortear –como él los llamaba– «los funestos lugares que conducen al Lago de la Indiferencia o a la Mar de Enemistad» (Belmont, 1902:672). Por su parte, Aronson (1986:209) asegura que lo que deseaba Madeleine de Scudéry dándole este plazo a Pellisson era asegurarse de que él poseía sentimientos sólidos hacia ella<sup>[9]</sup> y una amistad «para toda la vida».

Otra marca de soberanía que Maître (2002) extrae de las reflexiones de Balzac, Naudé y Bodin es la capacidad de instituir y destituir a los grandes cargos, cuyos puestos saben utilizar para marcar las diferencias necesarias entre sus súbditos, de las que ni las repúblicas ideales pueden escapar. De esta manera, Madeleine-Sapho designa a los miembros del Consejo Supremo en ‘Tendre’ en función de su antigüedad. Por otra parte, la soberanía también es la capacidad de declarar la guerra o tratar la paz, uno de los grandes pilares de la majestad. Lo vemos en el caso de su amigo Isarn-Trasile, quien recibe la autorización para preparar navíos y embarcar tanta munición de guerra como le fuera necesaria para la expedición secreta más allá del reino imaginario de ‘Tendre’, en «Tierras desconocidas».

Se trata, por lo tanto, de un poder simbólico que la autora ejerce a través de un juego cartográfico cuyo lenguaje alegórico deben saber manejar bien los participantes-súbditos que quieren superarlo. Esta imagen femenina de poder se entrelaza y complementa con la imagen femenina del amor. Todo un universo alegórico en el que realidad y ficción se fusionan para dar visibilidad a la concepción de los sentimientos entre hombres y mujeres desde una perspectiva femenina, como a continuación tratamos.

### 1.1. La ‘Carte de Tendre’: la perspectiva scudériana de la amistad y el amor

Este mapa aparece –a modo de desplegable- en la primera parte de la *Clélie* (Scudéry, 2001:175-187) como un infalible código de conducta para las mujeres que pretenden encontrar la libertad y la habilidad en las relaciones aparentemente amistosas. La propia Clélie lo presenta como una agradable moral de amistad, de la que Aronce propondrá rápidamente una interpretación propiamente amorosa, ofreciendo de esta manera una doble lectura. El mapa se presenta como una descripción cartográfica alegórica de los diferentes estadios por los que pueden pasar los sentimientos de amistad en las relaciones entre hombres y mujeres, ejemplificado en la narración de la «Histoire d’Herminius et de Valérie» (Scudéry, 2003:67-214), en la que el código lingüístico permite a los enamorados balancearse a voluntad entre el amor y la amistad, como reflejan las palabras codificadas de Herminius-Pellisson en una de sus cartas dirigidas a Valérie-Madeleine:<sup>[10]</sup>

<p>Je l’avoue, Madame, mon Amitié a précédé mon amitié [amour],[11] et l’amitié [amour] et l’Amitié se ressemblent quelquefois. Mais croyez-moi, Madame, quand cela arrive, il faut ou que l’Amitié soit fort tendre, ou que l’amitié [amour] ne soit pas trop forte; et si vous voulez que je vous parle sans déguisement, votre Amitié est aussi éloignée de ressembler à l’amitié [amour], que mon amitié [amour] de ressembler à l’Amitié (Scudéry, 2003:133).</p>	<p>Os confieso, señora, que mi Amistad surgió antes que mi amistad [amor], y es cierto que a veces la amistad [amor] y la Amistad se parecen. Pero creedme, señora, cuando esto ocurre, es porque la Amistad es muy tierna o porque la amistad [amor] no es muy intensa; y si queréis que os hable con sinceridad, vuestra Amistad está tan lejos de parecerse a la amistad [amor], como mi amistad [amor] está lejos de parecerse a la Amistad.</p>
--	--

La ‘Carte de Tendre’ es el prelude que enuncia la continuación de la obra en tanto que tratado de amistad entre hombres y mujeres.

Recordemos que, en pleno siglo XVII, la razón cartesiana se manifiesta en un clasicismo cultural y se impone ante las turbulencias que pueden conllevar las pasiones del ser humano reflejadas en el reciente pasado barroco. En este contexto de moral social, este mapa viene a ser un pasatiempo de salón que supone, como subraya Marín (2002:159), «la expresión de una melancólica búsqueda de las relaciones personales basadas en el respeto a la mujer», una de las máximas del Preciosismo de Madeleine de Scudéry. En este sentido, la desconfianza ante los peligros de la pasión conduce al anhelado amor ideal en el que la prudencia controlaría la inclinación, es decir, el deseo: «la relación amorosa –puntualiza Marín (2002:159)– debe entenderse como una feliz ascesis y no como una tiranía del ansiado poder».

Madeleine de Scudéry presenta en su salón, y mediante el personaje de Clélie en la novela homónima, la geografía de la ‘Carte de Tendre’, que le sirve de guía para presentar los diferentes grados de amistad con el fin de que los nuevos amigos progresen. La evolución de estos grados de la amistad bascula desde lo que ella denomina los ‘demi-amis’ (medio amigos), los ‘amis d’habitudes’ (amigos de costumbres), los ‘solides amis’ (amigos sólidos), los ‘amis particuliers’ (amigos particulares), hasta finalmente alcanzar el grado de los ‘amis tendres’ (amigos tiernos) de toda mujer. Lo comprobamos en la siguiente descripción:

<p>Mais il ne faut pas conclure (...) que tous ceux que j'appelle mes amis, soient de mes tendres amis, car j'ai de ces demi-amis, s'il est permis de parler ainsi, qu'on appelle autrement d'agréables connaissances; j'en ai qui sont un peu plus avancés, que je nomme mes nouveaux amis; j'en ai d'autre que j'appelle simplement mes amis; j'ai en quelques uns que je nomme des solides amis et quelques autres que j'appelle mes amis particuliers; mais pour ceux que je mets au rang de mes tendres amis, ils sont en fort petit nombre; et ils sont si avant dans mon cœur, qu'on n'y peut jamais faire plus de progrès. Cependant je distingue si bien toutes ces sortes d'amitiés, que je ne les confonds point du tout (Scudéry, 2001:177).</p>	<p>Pero no demos por sentado (...) que todos aquellos a quienes llamo amigos sean mis tiernos amigos, pues algunos de ellos son solo medio amigos, a quienes podría llamar, si me permitís hablar así, conocidos interesantes; tengo otros que están un poco más avanzados, a quienes llamo nuevos amigos; tengo otros a quienes simplemente llamo amigos; tengo algunos a quienes llamo amigos sólidos y otros a quienes llamo amigos particulares; pero en cuanto a aquellos a quienes coloco en el rango de tiernos amigos, son muy pocos en número; y están tan metidos en mi corazón que han llegado a lo máximo. Sin embargo, distingo todos estos tipos de amistades tan bien que no los confundo en absoluto.</p>
--	---

Al igual que hace en su salón Madeleine-Sapho, en la ficción Clélie explica a sus amigos presentes que este grado supremo de amistad (Scudéry, 2001:116-118)<sup>[12]</sup> –que ella llama ‘tendresse’ (ternura)<sup>[13]</sup>– se puede conseguir a través de tres formas diferentes: por una gran estima, por inclinación o por agradecimiento (Scudéry, 2001:182). De esta manera, el mapa está compuesto por tres grandes ciudades: ‘Tendre sur Inclination’, ‘Tendre sur Estime’ y ‘Tendre sur Reconnaissance’ (Scudéry, 2001:182), las cuales se emplazan sobre tres ríos que portan sus nombres respectivamente. El hombre iniciado, que comienza en ‘Nouvelle Amitié’ (ubicada en el sur del mapa) y tiene que llegar a ‘Tendre’ (en la parte norte), debe recorrer una serie de pueblos, flanqueados por ríos, montañas y lagos, en donde superar unas pruebas hasta llegar a una de estas tres ciudades. Para este fin, se le proponen tres rutas diferentes (Scudéry, 2001:181-182).

En la primera, que va desde ‘Nouvelle Amitié’ hasta ‘Tendre sur Inclination’ (ubicada en la parte superior central del mapa), no aparece ningún pueblo porque, como indica Clélie, la ‘tendresse’ que nace por inclinación no necesita nada más para conseguir llegar a ‘Tendre’ (Scudéry, 2001:183), la meta. Precisamente el ‘Fleuve d’Inclination’ (Río de Inclinación), con sus respectivos afluentes y meandros, corta el reino en dos. A cada lado de este río encontramos varios pueblos. De esta forma, como la ‘tendresse’ también puede conseguirse por un sentimiento de estima, existe una segunda ruta: el iniciado puede llegar desde ‘Nouvelle Amitié’ hasta ‘Tendre sur Estime’ (ubicada en la parte superior derecha de este río). Para alcanzarla, debe comenzar por ‘Grand Esprit’ y atravesar los pueblos llamados ‘Jolis Vers’ (Bonitos Versos), ‘Billet galant’ (Billete galante) y ‘Billet doux’ (Billete dulce), que representan las características más básicas de una persona de «gran espíritu». A continuación, para realizar un gran progreso en esta ruta, es imperativamente necesario pasar por ‘Sincérité’ (Sinceridad), ‘Grand cœur’ (Gran corazón), ‘Probité’ (Honradez), ‘Générosité’ (Generosidad), ‘Respect’ (Respeto) y ‘Exactitude’ (Exactitud), cualidades necesarias para llegar a ‘Bonté’ (Bondad) (Scudéry, 2001:183), que es, según Maître (1999:588): «una de las cualidades más importantes de todo el universo moral de Mlle de Scudéry».

Asimismo, el iniciado puede elegir una tercera ruta, que comienza desde ‘Nouvelle Amitié’ hasta ‘Tendre sur Reconnaissance’ (ubicada en el noroeste del mapa). En esta ruta el iniciado debe comenzar por ‘Complaisance’ (Gentileza) y atravesar los pueblos de ‘Soumission’ (Sumisión), ‘Petits Soins’ (Pequeñas atenciones), ‘Assiduité’ (Asiduidad), ‘Empressement’ (Esmero), ‘Grands Services’ (Grandes Favores), ‘Sensibilité’ (Sensibilidad), ‘Tendresse’ (Ternura), ‘Obéissance’ (Obediencia) y ‘Constante Amitié’ (Amistad Constante), que conforman el camino más seguro para llegar a ‘Tendre sur Reconnaissance’ (Scudéry, 2001:183-184). Quienes, comenzando desde ‘Nouvelle Amitié’, se desvíen demasiado hacia el este pasarán por otros pueblos como ‘Tièdeur’ (Tibieza), ‘Légèreté’ (Levedad) o ‘Oubli’ (Olvido), que desembocan en el ‘Lac d’Indifférence’, de aguas tranquilas; y quienes se desvíen demasiado hacia el oeste pasarán por ‘Indiscrétion’ (Indiscreción), ‘Perfidie’ (Perfidia), ‘Orgueil’ (Orgullo), ‘Médiance’ (Maledicencia) o ‘Méchanteté’ (Maldad), desembocando en la ‘Mer d’Inimitié’ (Mar de Enemistad), donde todos los navíos naufragan a causa de la agitación de las olas (Scudéry, 2001:184).

De esta forma, Clélie hace comprender a sus amigos que para llegar a convertirse en amigos ‘tendres’ hay que demostrar poseer mil buenas cualidades, y que quienes no las posean solo pueden aspirar a su indiferencia. De esta manera, la joven les asegura que ella nunca ha sentido amor en su corazón, solo amistad suprema, por eso hace desembocar el ‘Fleuve d’Inclination’ en la ‘Mer Dangereuse’ (Mar Peligroso), puesto que, según ella, es peligroso para toda mujer exceder los límites de la amistad. Y más allá de este peligroso mar se encuentran las ‘Terres Inconnues’, que simbolizan las tierras que nadie conoce (Scudéry, 2001:184). Los viajeros deben superar estas etapas, permanecer en ellas, distinguirse, continuar el camino y evitar caer tanto en el ‘Lac d’Indifférence’, que protegía los accesos a la ciudad de ‘Tendre’, como en la turbulenta ‘Mer Dangereuse’, que les podía hacer naufragar. De esta forma, los asiduos al salón se sumergen en la fantasía literaria y en la galantería, y ponen todo su empeño para superar los obstáculos con el fin de conseguir ser reconocidos por todos y, sobre todo, por Madeleine de Scudéry, como miembros fieles al imperio de su reino.

A modo de competición cuya meta es la amistad amorosa de Clélie, tanto Aronce como Horace, y sus amigos Herminius y Célère, le piden que les enseñe ese mapa. Herminius-Pellisson se entusiasma con las pruebas que tiene que realizar para conseguir su amistad más íntima como se muestra en el siguiente pasaje:

<p>C’est pourtant un voyage que beaucoup de gens veulent faire, répliqua Herminius, et qui mériterait bien qu’on sût la route qui peut conduire à un si aimable lieu; et si la belle Clélie voulait me faire la grâce de me l’enseigner, je lui en aurais une obligation éternelle (Scudéry, 2001:178).</p>	<p>Sin embargo, es un viaje que muchas personas desean hacer –respondió Herminio–, y que bien merecen conocer el camino que puede conducir a tan hermoso lugar; y si la bella Clelia me hiciera el favor de enseñármelo, se lo agradecería eternamente.</p>
---	---

No obstante, tras la explicación cartográfica, el enamorado Horace se queja a Clélie por no saber qué camino escoger para alcanzar ‘Tendre’:

<p>Hélas Madame, lui dit-il, je suis bien malheureux que tous ceux qui vous approchent, puisqu'il est vrai que je ne vois point de route qui me puisse conduire où je veux aller, dans cette ingénieuse carte que vous avez faite; car je ne puis toucher votre inclination; je n'ai pas assez de mérite pour acquérir votre estime; je ne puis jamais vous obliger à nulle reconnaissance; et je ne sais enfin quel chemin prendre Scudéry, (2001:186-187).</p>	<p>¡Ay, señora! –le dijo– soy muy desdichado con todos los que se acercan a vos, pues es cierto que no veo ruta que pueda llevarme adonde quiero ir, en este ingenioso mapa que habéis hecho, pues no puedo tocar vuestra inclinación; no tengo méritos bastantes para adquirir vuestra estima; nunca podré obligaros a ninguna gratitud; y, por lo tanto, no sé qué camino tomar.</p>
--	--

La conversación continúa con la prohibición de la joven al enamorado Horace de acercarse a ella, pues esta le asegura que nunca alcanzará el lugar que ocupa su amado Aronce en 'Tendre'. Así lo expresa la joven:

<p>–Je [Clélie] me contente de vous dire deux choses: la première est que je vous défends absolument de me parler jamais en particulier; et la seconde est que cet inconnu dont vous voulez parler, n'est point aux terres inconnues, parce que personne n'y est et n'y peut jamais être. Mais afin que vous ne vous imaginez pas que je vous déguise la vérité, je vous déclare qu'il est à Tendre, et qu'il y sera toujours, et par estime, et par reconnaissance; car il a tout le mérite qu'on peut avoir, et il m'a sauvé la vie aussi bien qu'à vous (Scudéry, 2001:187).</p>	<p>–Yo [Clelia] me conformo con deciros dos cosas: la primera es que os prohíbo terminantemente que me habléis en privado, y la segunda es que ese extraño que mencionáis no está en tierras desconocidas, porque allí no hay ni habrá nadie nunca. Pero para que no penséis que os oculto la verdad, os digo que él [Aronce] está en 'Tendre', y que siempre lo estará, tanto por estima como por agradecimiento; puesto que tiene todo el mérito posible al salvar tanto mi vida como la vuestra.</p>
---	---

El poder simbólico que ejerce el mapa sobre los dos enamorados, Aronce y Horace, provoca en cada uno de ellos querer ser el primero en alcanzar la meta, 'Tendre', y los enfrenta como rivales a pesar de su amistad. Así se expresa:

<p>–Je [Aronce à Horace] vous dirai pourtant, parce que je suis sincère, que je ne suis point heureux; mais après cela, je ne laisse pas de vous donner le choix d'être mon ami, ou mon ennemi (Scudéry, 2001:193).</p>	<p>–No obstante, yo [Aronce a Horacio] os diré, porque soy sincero, que no soy feliz y, a pesar de eso, no dejo de daros la oportunidad de ser mi amigo o mi enemigo.</p>
---	---

En esta dirección, cabe señalar que la vida y la carrera de Madeleine de Scudéry gira en torno a las amistades mantenidas en los encuentros en el barrio parisino del Marais y a las de protección y clientelismo en los entornos de la familia de Rambouillet, de los Clermont d'Entragues, y del superintendente de finanzas Nicolas Fouquet. A partir de estas relaciones de amistad, Scudéry fija el buen uso de las palabras y de las maneras en su novela, codificando las diferentes formas de conducta que se ha de tener entre un inferior y un superior, o entre personas en la misma posición social. Esta analogía entre el aspecto social y el aspecto

sentimental de la amistad se refleja en el empleo de las nociones de obligación y, en especial, de estima y agradecimiento que constituyen los términos alegóricos principales del mapa. De esta manera, en «L’Histoire d’Hésiode» narrada en la cuarta parte (Scudéry, 2004:286-421) se describe la dualidad del deber de fidelidad del favorito hacia su señor y del deber, al mismo tiempo, de fidelidad del amante a su amada, delimitando en este doble ámbito el terreno de la obligación y el de la libertad. Así se expresa cuando el ambicioso Lysicrate no valora el amor de Clymène, quien comienza a sentirse atraída por Hésiode (Scudéry, 2004:379), que se ha enamorado de ella a pesar de que él mismo sirve a Lysicrate:

<p>–Je l’avoue, reprit Hésiode, mais j’ai plus d’amour, et contre l’ordinaire de cte passion, qui fait assez souvent perdre la raison, elle fortifie la mienne, et me fait connaître que l’ambition est très souvente plutôt une faiblesse, qu’une véritable grandeur d’âme (Scudéry, 2004:370). –C’est parce, répliqua-t-il [Hésiode], que je suis tout à fait opposé à Lysicrate et qu’au lieu que l’ambition a détruit l’amour dans son cœur, l’amour détruit l’ambition dans le mien (Scudéry, 2004:373).</p>	<p>–Lo admito –continuó Hesíodo–, pero tengo mucho amor, y contrariamente a la naturaleza de esta pasión, que a menudo hace perder la razón, este fortalece la mía y me hace comprender que la ambición es a menudo una debilidad más que una verdadera grandeza del alma. –Es por lo que –respondió [Hesíodo]– me opongo completamente a Lisícrates, y por lo que, al igual que la ambición ha destruido el amor en su corazón, el amor ha destruido la ambición en el mío.</p>
---	--

De esta manera, como subraya Morlet-Chantalat (2002:21), la novela puede entenderse como un tratado de fidelidad en el amor y en la amistad entre los casados, los amantes y los amigos, pero también como una presentación de derechos y deberes de los individuos en el interior del pacto de la vida en sociedad. Un pacto social útil para ambos individuos, a saber, el que está en posición superior, pero también el que ocupa la posición inferior. Todo ello a través del intercambio de voces que implica la conversación entre el discurso masculino y el discurso femenino, y la lectura que la ficción amorosa pueda dar de la reflexión sobre el heroísmo y los cambios que el héroe –o heroína– pueda sufrir a lo largo de su labor en el mundo. La conversación sobre la gloria establece un lazo metafórico entre la gloria militar ensalzada por la hazaña y la gloria interior, que nace tras la conquista amorosa y la estima que de ella se deriva.

Este paralelismo de formas entre la guerra y el amor se entiende, de acuerdo con Rougemont (1972:264-265), como la conjunción de significados tanto de la noción de pasión como de la de amor, que envuelve a la mujer. Ambas nociones están ligadas al sufrimiento, que legitima el gusto secreto de la consciencia occidental por la guerra. Una relación singular de cierta idea de la mujer y de la guerra que, desde la Antigüedad hasta nuestros días, entraña profundas consecuencias para la moral, la educación y la política, y que, a partir de las investigaciones en psicología emprendidas desde el siglo XIX –especialmente las de Freud– relacionan con el instinto combativo en su relación con el instinto sexual. En cuanto al lenguaje guerrero del amor, si bien los poetas antiguos usaban metáforas guerreras para describir sus efectos (el dios del amor era un «arquero» que lanza «flechas mortales») con los que la mujer se rendía al hombre que la

conquistaba, porque era el mejor guerrero (incluso recordemos que la finalidad de la guerra de Troya era la posesión de una mujer); a partir de los siglos XII y XIII el lenguaje amoroso se enriquece de giros que no solo designan gestos fundamentales del guerrero, sino que también se toman prestados de forma más precisa del arte de las batallas y de la táctica militar de la época, en un paralelismo más minucioso (el amante es «prisionero» de la amada a la vez que «vencedor»; o un «vasallo», como si hubiese sufrido una derrota) y que los escritores y la retórica cortés han explotado desde entonces.

De este modo, Rougemont (1972:266-268) recuerda que la cortesía –cuyos valores se oponían a los de la Iglesia– era propia de la aristocracia y que, si bien en la época medieval esta era especialmente ruda, gustaba desempeñar un papel ideal creador de bellas apariencias que triunfaba en la literatura, imponiéndose a la realidad más violenta de aquellos tiempos: la guerra (el ‘ars amandi’ dio lugar al ‘ars bellandi’). Un ideal caballeresco cuyas necesidades de estrategias guerreras se sacrificaban a las de la estética o el honor cortés. En este sentido, para Rougemont (1972:279), en el siglo XVII la caballería representa un esfuerzo para dar un estilo al instinto, y la guerra se concibe como un juego, como una partida de ajedrez. La sociedad y la cultura de la época de Madeleine de Scudéry hacen un esfuerzo por recrear el mito de la pasión, que se expresará mediante expresiones rituales, como se mostraba en *L’Astrée*, en un intento de ordenar la Naturaleza, la materia y sus fatalidades, siguiendo las leyes de la razón humana y del interés personal. La guerra y la pasión se conciben ahora como males inevitables, pero, por otra parte, secretamente deseados.

A tenor de lo anterior, el mapa scudériano puede considerarse una especie de manual de reflexión moral a modo de enseñanza preparatoria para convertir al hombre en un ‘honnête homme’, o lo que es lo mismo, un manual de comportamiento cortés, sea amoroso o de amistad, como herramienta para el buen funcionamiento de las relaciones en sociedad.<sup>[14]</sup> De acuerdo con Maître (2002), la figuración del reino de ‘Tendre’ proporciona muchas de las concepciones políticas y morales de su soberana, en tanto en cuanto el texto y otros escritos que se crean en este reino circulan entre públicos diversos que participan de su sentido. Este tratado de moral de la amistad convierte a las mujeres en heroínas, como se muestran en las historias intercaladas de la *Clélie*, pues deben resolver solas, como apunta Morlet-Chantalat (1994:321), la difícil cuestión del amor y el matrimonio que abordaba Aronson (1979). Para Madeleine de Scudéry, las mujeres deben estar más enamoradas de su libertad que de los hombres. Así lo mostraban algunas de sus heroínas como Cynésie cuando se narran las historias intercaladas de sus vidas:

–De grâce, repliqua Cynésie, laissez les amours avec leur mère, et dites-moi seulement ce que je veux savoir (Scudéry, 2001:477).	–Gracias –dijo Cynésie–, dejad el amor con su madre, y decidme únicamente lo que me interesa saber.
---	---

Y, sobre todo, Plotine, prototipo femenino del Preciosismo, es decir, mujer que rechaza el matrimonio y la maternidad impuestos:

–(...) je ne veux aimer que la gloire, mes amis et moi (Scudéry, 2005:360).	–(...) solo me interesa la gloria, mis amigos y yo misma.
---	---

En este sentido, el conjunto de la obra *Clélie, histoire romaine* enseña a las mujeres que el matrimonio debe significar únicamente constancia y compromiso recíprocos. Morlet-Chantalat (1994:322) entiende este compromiso del hombre como única garantía para la libertad y la autoridad de la mujer.

## 2. Conclusiones

El reino de 'Tendre' creado y situado simbólicamente en el salón de Madeleine de Scudéry es propicio para el surgimiento y puesta en escena, en la realidad y en la ficción, de la 'Carte de Tendre'. Este mapa alegórico es la expresión de una manifestación de la rebelión de la condición femenina que desemboca en el ejercicio de poder de las mujeres sobre los hombres. Para alcanzar este grado superior e íntimo de la amistad, el hombre enamorado debe responder a las órdenes de su amiga o amada, respetar las reglas del decoro y manifestar una fidelidad tan íntegra que la mujer nunca dude de su virtud. De esta manera, con las mismas intenciones que tuvieron Leonor de Aquitania y María de Francia en el siglo XII a través de la difusión del «amor cortés», Madeleine de Scudéry promulga en el siglo XVII el ideal del 'honnête homme', hombre galante que busca la gloria amorosa mediante actos y conversaciones a la altura de la dama de la que está enamorado.

El matrimonio solo es aceptado si es por amor, pero un amor platónico a través de una amistad 'tendre' cuya consecución supone la superación de una serie de pruebas planteadas en el mapa. Por lo tanto, la cuestión del amor es el primer tema de conversación de estas mujeres, así lo refleja la escritora y moralista, puesto que el amor les compete de primera mano. Se trata de una característica femenina que Maître (1999:571-633) estudia como gesto lingüístico. Son las mujeres en general, y Madeleine de Scudéry en particular a lo largo de las conversaciones que entablan los personajes femeninos de la *Clélie*, quienes instruyen a los hombres que las acompañan en las cuestiones del amor, enfocado este, por lo tanto, desde una perspectiva femenina que serpentea por las lindes de la 'Carte de Tendre' hasta las voces que lo manifiestan.

## Referencias

- Adam, Antoine (1997). *Histoire de la littérature française au XVIIe siècle*. T.II. Éditions Albin Michel.
- Aronson, Nicole (1979): Amour et mariage dans les œuvres de Mlle de Scudéry. En *L'esprit créateur*, 19(1), 26-39.
- Aronson, Nicole (1986). *Mlle de Scudéry, ou le voyage au Pays de Tendre*. Paris: Fayard.
- Belmont, Louis (1902): Documents inédits sur la société et la littérature précieuses. Extraits de la 'Chronique du Samedi', publiés d'après le registre original de Pellisson (1652–1657). En *Revue d'Histoire littéraire de la France*, 9e Année, 4, 646-673.
- Bénichou, Paul (1948). *Morales du Grand Siècle*. Paris: Gallimard (coll. «Idées»).
- Chedozeau, Bernard (1989). *Le Baroque*. Paris: Nathan Université.
- Dubois, Claude-Gilbert (1993). *Le Baroque, profondeur de l'apparence*. Paris: Larousse.
- Duchêne, Roger (1993): «Mlle de Scudéry, reine de Tendre», en Niderst, A. (dir.). *Les Trois Scudéry*, Actes du colloque du Havre, 1-5 oct. 1991. Paris: Klincksieck.
- Lathuillère, Roger (1969). *La Préciosité. Étude historique et linguistique*, T.1. Genève: Librairie Droz.
- Niderst, Alain (1976): *Madeleine de Scudery, Paul Pellisson, et leur monde*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Maître, Myriam (1998): «Lettres de Sapho, lettres de Madeleine? Les lettres dans la Clélie et la correspondance de Mlle de Scudéry», en Planté, C. (éd.). *L'épistolaire. Genre féminin?* Paris: Honoré Champion.
- Maître, Myriam (1999). *Les précieuses. Naissance des femmes de lettres en France au XVIIe siècle*. Paris: Honoré Champion.
- Maître, Myriam (2002). «Sapho, reine de tendre: entre monarchie absolue et royauté littéraire», en Denis, D. y Spica, A.-E. (dirs.). *Madeleine de Scudéry: une femme de lettres au XVIIe siècle*. Arras: Artois Presses Université. [En línea]. URL: <https://doi.org/10.4000/books.apu.2781>
- Marín, Amalia (2002). *El Salón como universo social en la Francia del siglo XVII*. Nuevos Horizontes 9, Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba.
- Ménage, Gilles (1715). *Menagiana ou les bons mots, les pensées critiques, historiques, morales et d'érudition*, t. IV. Paris: Chez Florentin et Pierre Delaulne., 3e éd.
- Morlet-Chantalat, Chantal (1994). *La Clélie de Mademoiselle de Scudéry. De l'épopée à la gazette: un discours féminin de la gloire*. Paris: Honoré Champion.
- Morlet-Chantalat, Chantal (2002). «Introduction et notes», en Madeleine de Scudéry (aut.). *Clélie, Histoire romaine*. Deuxième partie (1655). Paris: Honoré Champion (coll. «Sources classiques»).
- Pascal, Catherine (2002). La tradition des Femmes Illustres aux XVIe et XVIIe siècles, en *Bulletin de l'Association d'étude sur l'Humanisme, la Réforme et la Renaissance*, 54, 169-176. [En línea]. URL: [www.persee.fr/doc/rhren\\_0181-6799\\_2002\\_num\\_54\\_1\\_2484](http://www.persee.fr/doc/rhren_0181-6799_2002_num_54_1_2484)
- Pellisson, Paul (1856). *La journée des Madrigaux: suivie de la Gazette de Tendre (avec la carte de Tendre) et du Carnaval des Précieuses*. Laurent, É. (éd.). Chez A. Aubry.

- Rathery, Edme Jacques Benoît y Boutron (1873). *Mademoiselle de Scudéry. Sa vie et sa correspondance, avec un choix de ses poésies*. Paris: Techener.
- Rougemont, Denis de (1972). *L'amour et l'Occident*. Paris: Union Générale d'Éditions.
- Scudéry, Madeleine de (1642-1644). *Les femmes illustres, ou Les harangues héroïques de Mr de Scudéry: avec les véritables portraits de ces héroïnes, tirez des médailles antiques*, vol. 1-2. Paris: Antoine de Sommaville & Augustin Courbé.
- Scudéry, Madeleine de (2001). *Clélie, Histoire romaine. Première partie 1654*. Éd. critique par Chantal Morlet-Chantalat. Paris: Honoré Champion.
- Scudéry, Madeleine de (2002). *Clélie, Histoire romaine. Deuxième partie 1655*. Éd. critique par Chantal Morlet-Chantalat. Paris: Honoré Champion.
- Scudéry, Madeleine de (2003). *Clélie, Histoire romaine. Troisième partie 1657*. Éd. critique par Chantal Morlet-Chantalat. Paris: Honoré Champion.
- Scudéry, Madeleine de (2004). *Clélie, Histoire romaine. Quatrième partie 1658*. Éd. critique par Chantal Morlet-Chantalat. Paris: Honoré Champion.
- Scudéry, Madeleine de (2005): *Clélie, Histoire romaine. Cinquième et dernière partie 1660*. Éd. critique par Chantal Morlet-Chantalat. Paris: Honoré Champion.
- Scudéry, Madeleine; Pellisson, Paul, et leurs amis (2002). *Chroniques du samedi suivies de pièces diverses (1653-1654)*. Edition établie et commentée par Alain Niderst, Delphine Denis et Myriam Maître. Paris: Honoré Champion.
- Tallemant des Réaux, Gédéon (1834-1835). *Les Historiettes de Tallemant de Réaux. Mémoires pour servir à l'histoire du XVIIe siècle. Sur le Manuscrit inédit et autographe, avec des éclaircissements et des notes de Messieurs Monmerqué*, 6 vol. Paris: Alphonse Levasseur, Libraire.
- Verna Haize, Christine (2002). *La volupté des mots dans Clélie de Mademoiselle de Scudéry*. Tesis doctoral dirigida por M<sup>a</sup> Ángeles Sirvent Ramos. Alicante: Universidad de Alicante. [En línea]. URI: <http://hdl.handle.net/10045/10061>

## NOTAS

- [1] Como en este caso, cada vez que ilustremos algún pasaje de o sobre la obra de Madeleine de Scudéry, propondremos una traducción personal del francés original al castellano.
- [2] El Preciosismo –o ‘Préciosité’, en francés– aparece en Francia, de acuerdo con Lathuillère (1969:13-15), como un modelo social de comportamiento, una corriente literaria y un movimiento de ideas, pero, por encima de todo, se presenta como un movimiento femenino que aborda temas que sobrepasan el ámbito cultural con la finalidad de cambiar las costumbres de la sociedad.
- [3] Poco antes, los asiduos a los salones habían quedado encandilados con los relatos, alegorías, mitos y símbolos que abundaban en los textos recién publicados de *Tableau de Cébès* (1653) de Gilles Boileau, quien describía un país imaginario en donde todos los hombres eran felices.
- [4] Al igual que en los grandes ciclos cortesos o como ocurre en el *Roman de la Rose*, la invención de la ‘Carte de Tendre’ propone un itinerario amoroso truncado, atajado, pero que conserva las suficientes etapas que permiten al enamorado una transformación moral a modo de educación sentimental. A este respecto, Aronson (1986:225-226) señala que el origen de este gusto por los mapas con ciudades, ríos y monumentos parece proceder de una obra latina *Mundus alter et idem*, escrita por

un autor inglés con despleables cartográficos del que Madeleine de Scudéry tomaría la idea. Asimismo, subraya que Mongrédien encontraba en las *Poésies* de Le Moyne, de 1650, la primera idea de la ‘Île de Pureté’ (Isla de Pureza); así como también en el mapa que Segrais había colocado al comienzo de la primera edición de su poema *Athis*, en 1653.

- [5] Conocemos lo que ocurría en los ‘Samedis’ de Madeleine de Scudéry gracias a la correspondencia y producción textual de circunstancia, crónicas y madrigales que se escribieron especialmente entre 1652 y 1653, y que se conservan en la Biblioteca del Arsenal, en la Biblioteca Nacional de Francia, y en algunas más de otras provincias, y que han sido publicadas por los eruditos de los siglos XIX y XX. Adam (1997:45 n.1) explica que podemos encontrar buena parte de las creaciones procedentes de este círculo intelectual en los manuscritos del Arsenal que aparecen bajo las signaturas 5131, 5414, 5418 y 5420, dando relevancia a la *Relation de ce qui s’est passé depuis peu à Tendre* (5131, f° 1), la *Gazette de Tendre* (5414, f° 147), y la *Journée des Madrigaux* (5414, f° 91 y 5131, f° 613). Émile Laurent ha editado y publicado estos dos últimos documentos de Paul Pellisson en 1856. Asimismo, el manuscrito de las *Chroniques du Samedi* perteneció en el siglo XIX a Feuillet de Conches. Louis Belmont (1902) lo utilizó para su importante artículo. Después, desapareció (afortunadamente fue comprado por la Biblioteca del Arsenal en una puja en 1977). Según Adam (1997:45 n.1), se trata de un elegante registro de 281 hojas, escritas únicamente en el anverso, dejando Pellisson el reverso para sus anotaciones.
- [6] Por mucho que le pesara a Nicolas Boileau, los sentimientos y opiniones vertidas seguían los temas de moda de la época. El público lector (entre este, una de las más destacadas, Madame de La Fayette) esperaba con ansias las nuevas publicaciones de la novela, pues gustaba de conocer las descripciones (físicas, de carácter y morales) que hacía Madeleine de Scudéry de aquellas personas reales y sus casas. Los lectores disfrutaban expectantes intentando descifrar los nombres reales de personalidades y lugares conocidos que se enmascaraban tras nombres novelescos, deseosos, posiblemente, de descubrirse entre ellos.
- [7] Maître (2002) hace referencia aquí a *Les six livres de la République* (1576) de Jean Bodin, a *Le Prince* (1631) de Guez de Balzac, y a *Considérations politiques sur les Coups d’État* (1639) de Gabriel Naudé.
- [8] Cuando Tallemant des Réaux (1834-1835:277) explicaba que Madeleine había creado la ‘Carte de Tendre’, añadía que la razón de su creación procedía del hecho de que «ella le dijo a Pellisson que él aún no estaba listo para ser reconocido entre sus ‘tendres amis’».
- [9] El plazo de seis meses indica la importancia que Madeleine de Scudéry dio a lo que comenzó como una broma, pero que probablemente hizo sentir miedo a Pellisson. En este sentido, Aronson (1986:210) explica que la preocupación de Madeleine por asegurarse de que Pellisson fuera fiel únicamente a ella procedía de los celos que sintió de M<sup>lle</sup> Perricquet-Alphise, a quien Pellisson todavía cortejaba. Tratada en el «Cyrus» de ‘belle stupide’, esta crueldad por parte de Scudéry hacia M<sup>lle</sup> Perricquet es muestra, según Aronson, de estos celos, que se hicieron constar en la correspondencia entre Madeleine y Pellisson.
- [10] En *Clélie, histoire romaine*, el personaje de Herminius es trasunto de Paul Pellisson. El de Valérie, trasunto de la propia Madeleine de Scudéry.
- [11] A través de un código secreto en el intercambio de cartas, ambos enamorados (Herminius y Valérie) estiman sustituir la palabra ‘amour’ (amor) por la de ‘amitié’ (amistad) (Scudéry, 2003:99). Este juego de ocultar el amor ante los demás puede aportar un poco de diversión, pero también puede ser contraproducente, como se deduce posteriormente con el equívoco de Clélie. El juego es el

siguiente: para evitar confirmar que está enamorado de Valérie, Herminius asegura que lo está de Clélie, por quien realmente solo siente una verdadera amistad. Sin embargo, cuando Valérie lee los billetes que su amado escribió a su amiga, aquella lee ‘amour’ cuando en realidad quiere decir ‘amitié’, lo que la sume en un estado de tristeza, de celos y de rabia por creer que su enamorado le es infiel: «Ella desplegó la ‘Carte de Tendre’. [...] experimentó un disgusto que hizo aumentar sus celos, incrementó su desesperación. [...] y volviéndose hacia el otro lado, pareció no querer mirar todas esas supuestas muestras de infidelidad de Herminius (Scudéry, 2003:169)». Como aborda Maître (1998:53-54), en la tradición novelesca propia del Preciosismo, los juegos, los engaños y los equívocos son frecuentes en este largo debate sobre la amistad y el amor, y las cartas son el medio particular para mostrar la imposibilidad de una seguridad de significados.

- [12] La conversación sobre los diferentes tipos de amistad mundana será retomada por el personaje de Amilcar (trasunto de su amigo Jean-François Sarasin) en la tercera parte de la novela (Scudéry, 2003) durante la conversación que mantiene con sus amigos y en la que recuerdan la ‘Carte de Tendre’. En esta nueva conversación se enumeran las siguientes amistades (Scudéry, 2003:34-44): de imaginación, de ocasión, de moda, de capricho, de juicio, de inteligencia, de interés, de paseos y de amor.
- [13] Maître (1999:588) recoge la definición que da Madeleine de Scudéry de ‘tendresse’ como la cualidad que reina tanto sobre el amor como sobre la amistad. Por su parte, Duchêne (1993) aseguraba que la ‘tendresse’ es la única cualidad capaz de estimular la afectividad, que pertenece enteramente a su ámbito.
- [14] Las características tanto físicas como del espíritu del ‘honnête homme’ fueron descritas en 1630 por Nicolas Faret en *L’honnête-homme, ou l’art de plaire à la court*. Sobre este ideal, algunos especialistas (Bénichou, 1948; Chedozeau, 1989; Dubois, 1993; entre otros) encuentran una diferencia considerable frente al héroe barroco, representado en las obras de Corneille: mientras el héroe barroco es un hombre de acción, de movimiento, caracterizado por vivir en el límite de lo sobrehumano y de lenguaje grandilocuente cuya principal preocupación es la de afirmar su identidad, el ‘honnête homme’, en cambio, tiende al espíritu clasicista, pues ya no busca la grandeza ligada al heroísmo y a la gloria individuales. Es alguien que quiere mantener un lugar en la sociedad. Por lo tanto, la estabilidad, la discreción, el equilibrio, la armonía y la encarnación del buen gusto son sus características esenciales. De esta forma, el análisis moral ocupa un lugar esencial en sus preocupaciones, pero sin una finalidad religiosa.

## AmeliCA

### Disponible en:

<https://portal.amelica.org/amei/amei/journal/247/2475487003/2475487003.pdf>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en [portal.amelica.org](http://portal.amelica.org)

AmeliCA

Ciencia Abierta para el Bien Común

Ana Isabel Brazo-Millán

Soberanía femenina en el «reino de Tendre» de Madeleine de Scudéry

***Female sovereignty in the «kingdom of Tendre» of Madeleine de Scudéry***

*El hilo de la fábula*

núm. 30, 2025

Universidad Nacional del Litoral, Argentina

[revistaelhilodelafabula@fhuc.unl.edu.ar](mailto:revistaelhilodelafabula@fhuc.unl.edu.ar)

**ISSN:** 1667-7900

**ISSN-E:** 2362-5651

**DOI:** <https://doi.org/10.14409/hf.2025.30.e0071>



**CC BY-NC-SA 4.0 LEGAL CODE**

**Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.**